



Así se está poniendo la vacuna

Una jornada con un
equipo sanitario de Teruel
que distribuye el antídoto

La enfermera Laura Salvador, del equipo de vacunación del centro de salud Ensanche de la capital, muestra un vial con varias dosis del antídoto, el pasado jueves por la mañana. Javier Escriche

HOY NOTICIA PÁGINAS 2 A 9

El CV Teruel cae ante el Urbia Palma (3-1) y queda fuera de la final de la XLVI Copa del Rey de Voleibol

DEPORTES PÁGINAS 25 A 30



Belén Izquierdo, Laura Salvador, María José Fernández, Natalia Marín y Elisa García (de izquierda a derecha) forman el equipo de vacunación del centro de salud Teruel Ensanche. Javier Escribiche

La esperanza de la vacuna se convierte paso a paso en una realidad

El centro de salud Teruel Ensanche avanza en el complejo proceso de inmunización

Isabel Muñoz
Teruel

La imagen ha quedado ya en nuestra retina colectiva como esa pequeña luz al final del túnel de esta larga pandemia. Una sanitaria con su correspondiente EPI inocular en un brazo desnudo una dosis de esperanza. La ansiada vacuna contra la Covid-19 lleva ya algo más un mes distribuyéndose en toda España y también en Teruel. La administración dura unos pocos segundos pero detrás de este gesto hay muchas horas de trabajo, de planificación y de esfuerzo de los profesionales. En el centro de salud Teruel Ensanche en la capital el equipo de vacunación está formado por cinco enfermeras: María José Fernández, Elisa García, Belén Izquierdo, Laura Salvador y Natalia Marín, que viven con ilusión este reto diario.

“Estábamos esperando la vacuna como agua de mayo. Hoy por hoy es la única esperanza que tenemos frente al coronavirus. En eso confiamos y por eso tenemos mucha ilusión en poner cuantas más dosis, mejor”, destaca la coordinadora de Enfermería de Teruel Ensanche, María José Fernández.

La enfermera reconoce que esta nueva tarea ha supuesto “un gran esfuerzo” porque es una carga más que sumar a la “enor-



La responsable de Enfermería del Teruel Ensanche carga las vacunas. Javier Escribiche

me faena” que genera el coronavirus en Atención Primaria con la realización de las pruebas PCR, el rastreo, el seguimiento de los casos positivos y los contactos y el resto de actividad asistencial no Covid. Pero Fernández asegura que están “contentas” porque ven que es fundamental para “que este problema pueda solucionarse”.

La enfermera recuerda que este es un trabajo en equipo en el que todo el mundo está implicado: desde los celadores, el personal de limpieza, los médicos les que han acompañado a las residencias, y el resto de compañeros de enfermería que, mientras ellas vacunan, atienden el resto del muchísimo trabajo que hay en el centro de salud.

“Estamos bastante bien coordinados e intentamos dar respuesta a todas las necesidades que van surgiendo”, asegura.

Además, Fernández añade que hay otros profesionales que han contribuido al éxito del plan de vacunación como todo el personal de las residencias -el primer lugar donde se han puesto las dosis-, y la Policía Nacional y

Local que han custodiado el traslado del fármaco a los centros asistenciales.

La planificación y la logística de la vacunación es compleja y fundamental para avanzar en el proceso y para no desperdiciar ni una gota del preciado antídoto, en el caso de Teruel, hasta ahora siempre ha sido el preparado de Pfizer. “Requiere de mucha atención y de ser muy metódicos”, comenta María José Fernández.

El primer paso es precisamente determinar el número de dosis que se van a necesitar cada semana. Desde Teruel Ensanche se controlan las vacunas de todo el sector Teruel. Cada área de salud comunica sus previsiones y desde este centro de salud se informa de las mismas al Gobierno de Aragón, al final de la semana para la siguiente. En esta planificación hay que tener en cuenta que siempre deben que ser múltiplos de seis porque cada vial tiene seis dosis.

Cuando se recibe el medicamento se guarda en una nevera donde se controla exhaustivamente que se mantenga a la temperatura de entre 2 y 8 grados que marca el fabricante.

Otro paso fundamental es la citación. En la primera fase se iba a las residencias de mayores y de personas con discapacidad y había que coordinar con ellas el número de dosis y el día de la admi-

LAS CONSECUENCIAS DE LA PANDEMIA

EL DATO

3.492

DOSIS

de la vacuna de Pfizer se han administrado en el centro de salud Teruel Ensanche de la capital, desde el 27 de diciembre al 5 de febrero

10.816

INYECCIONES

se han puesto ya en la provincia de Teruel de este antídoto. En el sector se han administrado 7.302 dosis y en el de Alcañiz, 3.514 dosis



nistración. También se ha vacunado al propio personal del centro de salud y a otros sanitarios del Salud, bien de otras zonas de salud o incluso de atención especializada, siempre evitando que se perdieran dosis.

Frente a las críticas surgidas por el orden para administrar estas dosis sobrantes, Fernández asegura que “les ha hecho daño” y asegura que han hecho “las cosas bien”, que una vez que todo el mundo estaba vacunado en una residencia se llamaba a personal del Salud para no tener que desechar ni una gota del valioso fármaco.

Ahora se ha pasado a una siguiente fase con la incorporación de los grandes dependientes no institucionalizados, este jueves y viernes se empezó a inocular la vacuna a este colectivo en el propio centro de salud, un total de 56 personas. Para ello se les ha citado telefónicamente, un proceso no siempre fácil porque los pacientes debían trasladarse por sus propios medios hasta el ambulatorio, ya que las vacunas no pueden salir del centro sanitario.

Elisa García, EIR de Geriatría, se ha encargado de esta labor. “Ha sido un proceso difícil. Las vacunas no se pueden sacar de aquí y ha habido que insistir y explicar que no es culpa nuestra que lo dictamina el Gobierno de Aragón porque es complicado para ellos y para las familias el traslado hasta aquí”, detalló la joven enfermera.

Precisamente, García lamenta que una parte de estos grandes dependientes no hayan podido ser inmunizados porque su situación impide que salgan de su domicilio y confía en que pronto haya una solución también para ellos.

María José Fernández aclara que la actual ficha técnica de la vacuna no permite transportarla a los domicilios ni precargada ni con el vial reconstituido pero que se está revisando. Considera “super importante” que se busque la fórmula que permita llegar también a estas personas que no pueden salir de sus casas.

Una vez que llega el momento de administrar el fármaco, cada vial debe reconstituirse y cargar cada dosis en una jeringuilla especial. “Es fundamental el material con el que contamos. La jeringa tiene que ser especial porque si no se desperdicia parte de la

EL PROCESO. En la imagen superior derecha, la enfermera Laura Salvador muestra la nevera en la que se guardan las vacunas. A su derecha, proceso de precarga de las seis dosis que lleva cada vial del preparado de Pfizer. Abajo a la izquierda, Natalia Marín durante la citación a los grandes dependientes este jueves. En la última fotografía, el momento final del proceso, Elisa García inyecta el fármaco a un paciente. Javier Escriche

EL APUNTE

Diferentes grupos de riesgo que se van incorporando paulatinamente al plan

La vacunación contra la Covid-19 ha empezado en las residencias de mayores y personas con discapacidad. Ya se ha completado el proceso con las dos dosis en el 83,5% de estos centros en la provincia de Teruel. Después se incorporó el personal sanitario de primera línea, tanto en los centros de salud, como un poco después en los hospitales. En esta semana también se ha vacunado a grandes dependientes no institucionalizados.

vacuna, ya que estamos hablando de dosis muy pequeñas. El rendimiento del producto tiene que ser al 100%”, detalla Fernández.

Una vez inculado el fármaco, hay que esperar unos veinte minutos para comprobar que no se producen reacciones adversas. Como cualquier vacuna, esta también tiene algunos efectos secundarios si bien hasta ahora han sido leves como dolor en el brazo, dolor de cabeza, náuseas o algún pico de fiebre.

El proceso de completa con el registro pormenorizado de cada una de las vacunas que se ponen. “De cada dosis administrada tenemos que hacer un registro vacunal, a través de la historia clínica electrónica o bien a través de la APP que no ha facilitado el Salud”, explica Natalia Marín, la encargada de esta tarea.

Se trata de una aplicación informática que a través de un código QR vuelca automáticamente la información sobre la dosis, el número de lote del preparado, la

persona a la que se le administra con todos sus datos y el centro de salud que vacuna. Es decir, cada persona está convenientemente identificada con la vacuna que se la ha administrado.

“Con este sistema se agiliza mucho la tarea de registro que es importantísima porque hay que poner una segunda dosis. Hay una previsión semanal y, conforme tenemos las primeras dosis puestas, con un nuevo sistema de citaciones ya nos sale automáticamente la cita para la segunda dosis”, detalla Marín.

Otro procedimiento que también desarrollan las enfermeras y que a veces se alarga en el tiempo. “En los primeros días de vacunación se nos hacían las dos o las tres de la madrugada completando esta labor”, recordó María José Fernández.

Este centro de salud ha distribuido 3.492 dosis de la vacuna de Pfizer, hasta este viernes, y continuará con esta labor durante todo el proceso de inmunización de la población.

EL PROCESO DE INMUNIZACIÓN EN DETALLE

PLANIFICACIÓN SEMANAL

Al final de la semana, las diferentes zonas de salud informan de las dosis que necesitan para la siguiente. En el sector Teruel, Teruel Ensanche se encarga de transmitir los datos al Departamento de Sanidad que distribuye los viales a través de tres rutas urbanas en la ciudad de Zaragoza y de otras 15 rutas en el resto del territorio. Habitualmente llegan los lunes, aunque hay semanas que se hace más de un envío.

CITACIÓN

El proceso de vacunación empezó en las residencias donde usuarios y trabajadores tuvieron que manifestar su conformidad para recibir el fármaco. Seguidamente se incorporaron los sanitarios a los que también se ha ido citando. Esta semana se ha empezado con los grandes dependientes, a los que se ha citado telefónicamente para que acudieran al centro de salud, con el listado facilitado por el Departamento de Ciudadanía.

EL FÁRMACO

La vacuna BNT162b2 de Pfizer BionTech se guarda en el Hospital Clínico de Zaragoza en unos ultracongeladores a -80 grados centígrados. El transporte a los centros de vacunación se realiza en un tiempo máximo de ruta de 7 horas en condiciones de refrigeración de entre 2 y 8 grados. Una vez en el centro, las vacunas se pueden mantener en esas mismas condiciones de refrigeración durante un máximo de 120 horas desde la recepción. El preparado llega en viales que contienen seis dosis y para su administración se reconstituye con suero y se carga en unas jeringas especiales que permiten que no se desperdicie ni una gota del producto.

REGISTRO VACUNAL

Cada vacuna que se administra queda registrada con el lote del producto, todos los datos de la persona que la recibe y el centro que la administra. Un código QR permite volcar toda la información y marcar también la cita para la segunda dosis.

Un trabajo colaborativo que llega primero a los más vulnerables

Usuarios de residencias y grandes dependientes han sido los primeros

I. M. T.
Teruel

La primera estación del largo viaje hacia la inmunización comenzaba, hace un poco más de un mes, en las residencias de mayores y de personas con discapacidad, las más azotadas por la virulencia del coronavirus. Por eso los primeros días del plan de vacunación contra el Covid-19 han sido los más emotivos. El proceso continúa y también se está protegiendo ya a los sanitarios que están desde hace casi un año en primera línea y ahora también a los grandes dependientes que viven en sus domicilios. Se trata de una labor de equipo en la que cada uno tiene una función para que todo se desarrolle de forma correcta.

El histórico 27 de diciembre de 2020, Teruel se unía al resto de España y buena parte de Europa en el inicio de la vacunación. El Hogar San José de la capital turolense fue el primero en la provincia en recibir el fármaco. La enfermera María José Fernández recuerda que ya empezaron con anecdota, llegaron los viales y al comprobar la temperatura estaba por debajo del rango indicado y fue necesario llamar al fabricante para asegurarse de que todo estaba correcto. Un par de horas más tarde de lo previsto se pudo comenzar el proceso que se vivió con alegría e ilusión.

Fernández destaca la gran colaboración que han recibido por parte de las residencias, tanto desde sus direcciones, como sus enfermeras y el resto del personal. Y también reconoce que esos aplausos con los que les recibían al entrar en una residencia eran reconfortantes.

“Todo el mundo lo ha hecho superbien, después de todo el trauma que tenía la gente. Lo peor que hemos llevado de la pandemia ha sido la gente que ha fallecido. Nos ha llegado al alma ver a todo el personal de las resi-



Las enfermeras se ayudan unas a otras a ponerse el EPI para vacunar en la residencia San Hermenegildo. Antonio García

dencias por su dedicación y lo mal que lo han pasado”, recuerda Fernández que por ello explica la emoción que sentían cuando llegaban con la vacuna.

El día 30 de diciembre continuaron con el proceso en el resto de residencias de la zona de salud Teruel Ensanche, tanto las de mayores como las de discapacidad, salvo la residencia Javalambre del IASS que tuvo que esperar algunos días por un brote de Covid.

La semanas pasada llegaron las segundas dosis que se ha completado en la Javalambre este miércoles y jueves.

Paralelamente, se ha ido incorporando a los profesionales sanitarios y en esta semana ha llegado el turno de los grandes dependientes no institucionalizados.



Vacunación este jueves en el centro de salud Teruel Ensanche. Javier Escriche

La provincia recibirá la próxima semana 1.540 dosis

Aragón prevé vacunar a más de 16.700 personas

Redacción
Teruel

Aragón distribuirá durante la próxima semana un total de 16.744 dosis de las vacunas contra la Covid-19 de las farmacéuticas Pfizer y Moderna, que se repartirán por todos los sectores sanitarios a lo largo de 241 puntos de vacunación, según informó el Departamento de Sanidad en una nota de prensa. Al sector de Alcañiz llegarán 632 dosis y al de Teruel, 908.

Además, entre los tres sectores de Zaragoza y el 061 se distribuirán un total de 12.396, en Huesca serán 1.178 dosis, en Barbastro, 1.146 y en Calatayud, 484.

De estas, 5.358 dosis irán destinadas al personal y los residentes de los centros de mayores,

fundamentalmente para cubrir las segundas dosis de la inmunización. Así, se vacunará en un total de 134 centros: doce en el sector Teruel, ocho en el de Alcañiz, diez en Barbastro, cuatro en Calatayud, cinco en Huesca y 95 en los tres sectores de Zaragoza. De este modo, durante la próxima semana se prevé completar la inmunización con dos dosis en el 95% de residentes y trabajadores que han aceptado.

Asimismo, se destinarán 11.386 dosis a los trabajadores del Salud, fundamentalmente para completar segundas dosis de profesionales de Atención Primaria y para continuar la vacunación en los hospitales. Para ello se distribuirán dosis, además de en el 061 y en todos los hospitales aragoneses, en diez centros de salud del sector de Alcañiz, seis de Teruel, doce de Barbastro, cinco de Calatayud, cuatro de

Huesca y 53 de los tres sectores de Zaragoza.

Por otro lado, la Comisión de Salud Pública del Ministerio de Sanidad aprobó este viernes el uso de la vacuna de Astra Zeneca para el grupo de edad de entre 18 y 55 años. Aragón, que recibirá previsiblemente 5.430 dosis de esta vacuna próximamente, la usará preferentemente para la vacunación de profesionales sanitarios y sociosanitarios que no

Además, las sillas de ruedas llegaban desde primera hora de la mañana este jueves a la zona de Urgencias del centro de salud, donde todo estaba listo para la administración del fármaco. Un esfuerzo por parte de las familias y cuidadores para que sus dependientes pudieran estar protegidos.

“A muchos de estos dependientes vamos a sus casas a hacerles tratamientos y nos hace ilusión que ellos también formen parte de este proceso porque ya acaba la primera fase de las residencias y de nuestros profesionales y esto es otro salto más. Se va avanzando”, destaca la enfermera Belén Izquierdo.

Para que todo el plan pueda llevarse a cabo es imprescindible la colaboración. Esto es el resultado de “trabajar en un equipo”, resalta su compañera Laura Salvador. “Entre todas congeniamos muy bien y el trabajo se lleva mucho más fácil, a pesar de ser agotador”, añade.

Fernández insiste en la disponibilidad del equipo de vacunación y confía en que lleguen “cuántas más dosis mejor” para agilizar el proceso al máximo. “Lo que queremos es tener muchas vacunas para vacunar a mucha población y trabajamos a veces sin horario. En cuanto nos vayan abriendo tramos de edad o grupos de riesgo vamos a ir vacunando y ponemos todas las dosis en cuanto las recibimos”, asegura la coordinadora de Enfermería.

Fernández lanza también un mensaje claro a la población: que no duden en vacunarse. “Ya que tenemos una herramienta que tiene que ser la salvación, tenemos que aprovecharla y de verdad que es segura. Nosotros no vamos a escatimar en esfuerzo y tiempo. Queremos que la gente nos coja los teléfonos cuando llamamos a casa y que podamos tener cuanta más población inmunizada, muchísimo mejor”, propone.

Las propias sanitarias han dado ejemplo y han recibido sus dosis. “En ningún momento dudé en ponérmela. Si queremos acabar con esto, todo el mundo tiene que estar vacunado y más aún siendo personal sanitario que tratamos con mucha gente. Si no empezamos nosotros, quién va a empezar”, argumenta Laura Salvador.

se habían inmunizado hasta ahora, tal y como establecen los criterios del Ministerio de Sanidad, así como en estudiantes de ciencias de la salud y diferentes colectivos de trabajadores y profesionales como fuerzas de seguridad, protección civil, personal de prisiones o docentes.

La planificación de estas vacunaciones se terminará de definir en los próximos días, según indicó el departamento de Sanidad.

Según las previsiones facilitadas por el Ministerio de Sanidad, Aragón volverá a recibir el próximo lunes 12.870 dosis del fármaco de Pfizer y 3.400 de la fórmula Moderna, además de las 5.430 de Astra Zeneca mencionadas anteriormente, cuya fecha de entrega aún no está confirmada oficialmente.

De la cara más dura de la pandemia a poder inyectar un poco de esperanza

El equipo de vacunación de Teruel Ensanche asegura que es una labor cargada de emociones

I. Muñoz
Teruel

Las enfermeras turolenses Belén Izquierdo y Laura Salvador comenzaron su labor profesional en la pandemia con uno de los recursos donde se vivió con más crudeza la primera ola, el centro covid de Alfambra. Después pasaron a las labores propias de Atención Primaria de diagnóstico y seguimiento de contactos y ahora tienen el privilegio de formar parte de uno de los equipos que distribuye la vacuna contra el Covid-19 y con ella la esperanza de parar al virus.

“En la residencia de Alfambra vivimos la cara más dura de la pandemia y al pasar al centro de salud pensamos que sería mejor pero la verdad es que te enfrentas a otra cara, la del seguimiento de los positivos y sus contactos. Es como un bucle porque siempre hay positivos y es un poco desesperante pero también nos llevamos cosas bonitas como este proceso de la vacunación que es el momento más dulce”, relata Belén Izquierdo.

Esta joven enfermera que se tituló en 2018 recuerda con emoción los primeros días de la administración del fármaco. “El día que fuimos a la residencia San Hermenegildo estábamos nerviosos porque eran de las primeras pero al ver cómo ellos nos recibían con tanta ilusión y con aplausos, te inundaba ese sentimiento de emoción, incluso te entraban ganas de llorar de verlos tan emocionados porque para ellos supone un después en todo este largo proceso”, comenta Belén Izquierdo.

“No hay mayor regalo para una enfermera que un mayor o un paciente tuyo te de las gracias por todo lo que estás haciendo. Les pones la vacuna y están agradecidos y emocionados porque quieren que todo esto acabe y tú eres el profesional que le va a sacar de eso”, asegura.

También su compañera Laura Salvador destaca que están en un momento en el que tienen “una mezcla de sentimientos y de emociones” porque ven que poco a poco se va a “encontrar una solución para acabar con el virus” pero a la vez es una etapa “de mucho trabajo” para el que hay



Laura Salvador (izqda.) y Belén Izquierdo se preparan para vacunar. Javier Escriche



Elisa García lleva una dosis de vacuna para inyectarla. Javier Escriche

que hacer “un esfuerzo muy grande”.

Al igual que Belén, Laura recuerda la etapa en Alfambra como muy intensa. Comenzaron el 1 de abril y tuvieron que poner en marcha desde cero el centro Covid. “Tuvimos mucho trabajo.

Las personas que venían no sabían adónde iban y el estar con ellas y el apoyo psicológico era muy importante. Las familias también lo vivían con inquietud y teníamos que informarles y darles tranquilidad. Fue un mes y medio muy emocionante en va-

rios sentidos pero muy recompensado”, comenta.

Ahora con las vacunas también tiene una importante tarea que requiere mucho trabajo en equipo y organización. “No es pincho y me voy, lleva mucho trabajo detrás”, asegura Salvador.

También Natalia Marín, que se encarga de la gestión de la información en todo el proceso de vacunación, insiste en la organización que se requiere para que todo el proceso se desarrolle con normalidad. “Es algo novedoso hay que tener en cuenta la primera y la segunda dosis, comprobar en otra agenda al grupo de riesgo al que pertenece y citar de seis en seis personas”, comenta.

Elisa García, EIR de Geriatría, destaca que la vacunación es un momento ilusionante. “Poder vacunar a los grandes dependientes, a las personas mayores que son el grupo de población que más a sufrido la pandemia es un alivio y una ilusión de decir: Vamos a superar el Covid”.

María José Fernández, al frente de todo el proceso, también asegura que ha sido un mes intenso y con momentos muy especiales. “El primer día, cuando cogimos la cajita con los viales parecía que teníamos un tesoro y es que en aquel momento era un tesoro”, recuerda la sanitaria quien también habla con cariño que cómo eran recibidas cuando llegaban a las residencias y cómo la prensa también les ha acompañado y “han valorado el esfuerzo de todos”.

Estas profesionales saben que queda mucho por hacer porque faltan muchos grupos de población por inmunizar y tienen claro que van a seguir al pie del cañón. “Conocemos a muchos pacientes y tenemos muchas ganas de que esto siga avanzando, que nos traigan más vacunas y poder seguir con más grupos de edad, con los mayores de 65 años. No puedes elegir entre los pacientes porque todos son importantes y más con esto”, asegura Belén Izquierdo.

“**Mª José Fernández**
Enfermera

El primer día, cuando cogimos la cajita con los viales parecía que teníamos un tesoro y es que en aquel momento lo era”

“**Elisa García**
Enfermera

Poder vacunar a las personas mayores que son el grupo de población que más ha sufrido la pandemia es un alivio y una ilusión”

“**Belén Izquierdo**
Enfermera

No hay mayor regalo para una enfermera que un mayor o un paciente tuyo te dé las gracias por todo lo que estás haciendo”

“**Laura Salvador**
Enfermera

Tenemos una mezcla de emociones porque se ve poco a poco una solución aunque hay que hacer un esfuerzo muy grande”

“**Natalia Marín**
Enfermera

La organización es muy importante. Es algo novedoso y hay que tener en cuenta la primera y la segunda dosis de la vacuna”

Un pinchazo para poder recuperar la tranquilidad perdida

Dependientes y cuidadores, agradecidos con la protección que reciben

I. M. T.
Teruel

Tranquilidad. Esa era la palabra más escuchada este jueves en la sala de espera de Urgencias del centro de salud Teruel Ensanche, donde los grandes dependientes no institucionalizados y sus cuidadores aguardaban su turno para vacunar a estos últimos. La inmunización contra la Covid-19 llega con mucha ilusión para este colectivo que vive en sus domicilios pero que también sufre el temor al contagio del coronavirus ya que sus pluripatologías los convierten en extremadamente vulnerables frente al coronavirus.

“Llevo un año confinada en casa sin salir, solo he ido a alguna consulta médica. Así que la vacuna me da un poco de tranquilidad y un rayito de esperanza”, aseguró Elena Gómez, minutos después de vacunarse, cuando explicó que ya quince días antes del confinamiento se había quedado en casa. Reconoció que por su enfermedad se confina cuando hay epidemia de gripe pero que ahora ha sido mucho más prolongado y ya echa de menos un poco de normalidad.

Elena aseguró que cuando ya se ponga las dos dosis de la vacuna va a seguir teniendo “mucho cuidado” pero que ya se atreverá a hacer cosas cotidianas que había dejado pospuestas como ir a la peluquería o al dentista.

También para los familiares de los grandes dependientes supone un alivio contar con esta protección frente al coronavirus. “Tenemos tanto miedo de que las personas mayores lo cojan que la vacuna, aunque sigamos tenien-

do medidas de precaución, te da más tranquilidad porque son personas que tenemos que estar con ellas para cuidarlas”, destacó Carmen Cano que acompañó a su padre para la inoculación del fármaco.

Carmen reconoció que acudir hasta el centro de salud había supuesto un esfuerzo. “Lo hemos levantado tres horas antes de lo habitual. Para él es un trastorno pero es que merece la pena”, comentó.

Rosario también estaba contenta de que a su marido Daniel Romero le pusieran la vacuna contra la Covid-19. “Estamos en casa y no salimos pero esto da un poco más de tranquilidad”, comentó.

A pesar de la ilusión del momento, algunos vacunados echaban de menos que esta protección también llegue para aquellos que les ayudan diariamente. “Igual que en las residencias se ha vacunado al personal, tienen que vacunar a los cuidadores. El contacto es real y estrechísimo: me visten, me lavan, me dan de comer”, argumentó Elena Gómez quien lamentó que nos les han concretado cuándo llegarán las dosis para ellos.

En las residencias también se ve más cerca ya la posibilidad de recuperar una cierta normalidad con la llegada de la segunda dosis. Esto ocurría, por ejemplo, este jueves en la residencia Javalambre del IASS en Teruel. Uno de sus residentes, Victoriano Villagrasa, de 96 años, se mostraba esperanzado en que pronto les dejen “salir un poco por ahí” y sobre todo en poder volver a ver a sus hijos ya que hace un año que no está con ellos.



Una gran dependiente recibe su primera dosis de la vacuna contra la Covid-19 en el centro de salud Teruel Ensanche. J. E.



Elena Gómez en el momento de ser vacunada. Javier Escriche



LA REALIDAD DE TERUEL TE LA CONTAMOS NOSOTROS

Diario de Teruel

Te llevamos el periódico a casa por 32€/mes

También puedes leer el ejemplar en formato PDF por 8,90€/mes

Y como siempre, nos puedes encontrar en el quiosco por 1,30 €/día

Consulta todas las opciones en: ventacontenidos.diariodeteruel.es
suscripciones@diariodeteruel.net | En el teléfono 978 617 086

Diario de Teruel, tu información de cercanía